

FIGURAS HUMANAS EN LAS ARCILLAS DE LA CULTURA DIAGUITA CHILENA

por JULIO MONTANÉ
Del Museo Arqueológico de La Serena

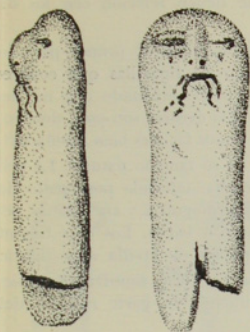
Las figurillas modeladas en arcilla que presentamos en este artículo fueron encontradas en conexión con otros elementos culturales pertenecientes a la *cultura diaguita chilena*. Esta cultura se desarrolló en la zona correspondiente a las actuales provincias de Atacama y Coquimbo, a partir más o menos del siglo IX hasta la llegada de los conquistadores.

La cultura diaguita chilena corresponde a un pueblo de agricultores de origen andino dedicados al cultivo de los fértiles valles del Norte Chico. Poseían para tales fines un diversificado instrumental. En Chile se conoce principalmente a esta cultura a través de su característica cerámica trícroma que suele poseer delicados dibujos geométricos. Dentro de sus variados elementos culturales, que esperamos describir ampliamente en otra contribución, nos interesa destacar ahora las figurillas antropomorfas modeladas en arcilla que son, sin duda, las piezas menos conocidas de esta cultura, debido principalmente a que sólo en estos últimos años han sido investigadas y dadas a conocer únicamente dentro de las esferas de los especialistas en la materia.

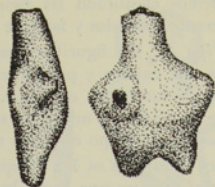
Si bien ya en 1880 Luis Montt¹ describió lo que parece ser la cabeza perteneciente a una figurilla antropomorfa de arcilla, el estudio de ellas no se ha efectuado sino últimamente. Aunque ya en 1957 Jorge Iribarren² atribuyó con certeza una figurilla antropomorfa de arcilla a la cultura diaguita chilena, los más modernos libros sobre nuestra prehistoria no dan noticias de la existencia de este interesante elemento cultural. El Museo Arqueológico de La Serena posee más de treinta figurillas encontradas en sitios ocupacionales diaguitas. Ellas han sido recolectadas en su gran mayoría en la superficie de habitats, mientras que otras se han obtenido de excavaciones en sitios ocupacionales de la costa correspondientes a la cultura diaguita chilena³.

No puede dejar de llamarnos la atención el hecho de que no se haya encontrado ninguna figurilla en los cientos de sepulturas que se han excavado de esta cultura. Cabe preguntarse cuál es el motivo de la ausencia de este tipo de representaciones antropomorfas en las ofrendas funerarias. Este hecho debe ser atribuido, sin duda, a que las figurillas antropomorfas de arcilla no desempeñaban ninguna función importante en los ceremoniales de sepultación, lo que a la vez permite inducir que su función debe haber tenido relación con algún tipo de culto de carácter doméstico. Es muy hipotético tratar de definir el papel que jugaban estas figurillas dentro de la cultura diaguita chilena. A pesar de ello podemos señalar que algunas estatuillas nos sugieren cierto culto mágico en torno a la fertilidad, ya que es común la representación de una mujer en estado de gravidez.

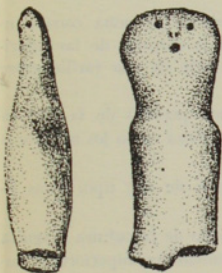
Para los arqueólogos las figurillas antropomorfas de arcilla tienen especial interés porque ellas permiten diagnosticar etapas de desarrollo, y por constituir un elemento cultural bastante constante dentro del horizonte agroalfarero americano.



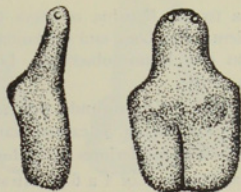
1



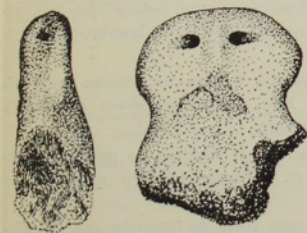
4



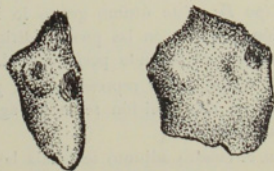
2



5



3



6

Hemos clasificado las figurillas chilenas en cuatro tipos que tienen relación con los diferentes períodos y fases de la cultura diaguita chilena.

Tipo A: Las figurillas que incluimos dentro de este tipo corresponden al primer período de esta cultura y pertenecen, por lo tanto, al tipo más antiguo de figurillas que conocemos actualmente en Chile. Se caracterizan por presentar un cuerpo estilizado que no tiene señalados los miembros superiores, mientras que los inferiores, si existen, son poco desarrollados. El cuerpo es más o menos tabular. La cabeza posee los rasgos faciales bien diseñados⁴. Los dibujos N.os 1 a 3 representan tres figurillas de este tipo en su tamaño natural. La primera muestra una barba bajo la boca a partir de los lados de ella, señalada por medio de trazos incisos en zigzag. Este motivo es frecuente en ceramios diaguitas y en algunos petroglifos de la zona en que también se pueden observar figuras con barba. Los ojos fueron confeccionados por pastillaje, es decir, aplicando trozos pequeños de arcilla a la figura. Bajo los ojos se encuentra una incisión vertical con la cual se quiso simular probablemente una pintura facial. Las piernas se representaron dividiendo la parte inferior del cuerpo por un corte vertical.

La segunda figurilla, de simples y delicadas formas, tiene señalados los ojos y la boca por pequeñas incisiones efectuadas con un instrumento punzante. Las piernas aparecen fragmentadas.

La tercera figurina conserva sólo una parte del cuerpo y la cabeza. La zona correspondiente a la boca está destruida. La nariz es prominente como en la mayoría de las figurillas que hemos observado. Los ojos fueron obtenidos por la presión de una varilla sobre la arcilla.

Tipo B: Este segundo tipo se encuentra asociado con el segundo período de la cultura diaguita chilena. Se caracterizan estas figurillas por tener tanto la cabeza como los miembros superiores e inferiores señalados por pequeños apéndices.

Las figuras N.os 4 a 6 muestran en su tamaño natural tres figurillas de este tipo. Estas figurillas femeninas poseen los pechos muy desarrollados.

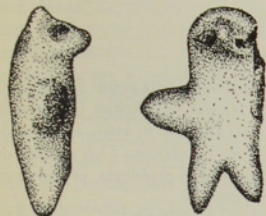
Tipo C: Este tercer tipo también se asocia con el segundo período de la cultura diaguita chilena. Sus rasgos más característicos son el desarrollo de los miembros superiores e inferiores y la señalización de los rasgos faciales.

En las figuras N.os 7 y 8 se representan dos figurillas de este grupo. Es interesante hacer notar que en ellas falta un brazo, lo que no sucede en otras, en una el izquierdo, mientras que en la otra es el derecho. La segunda de estas figurinas tiene una cabeza que nos recuerda más bien la de un felino. Seguramente se trata en este caso de un hombre enmascarado o bien de la representación de algún ser mitológico.

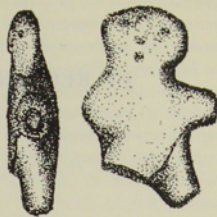
Tipo D: Este último grupo lo integran aquellas figurillas que se encuentran en posición sentada con las piernas dirigidas hacia el frente. Esta cuarta agrupación se asimila también al segundo período de la cultura diaguita chilena.

La figura N^o 9 representa una persona sentada. Para que la figurilla se pueda mantener en esta posición se le ha agregado un apéndice en su parte posterior que permite su equilibrio.

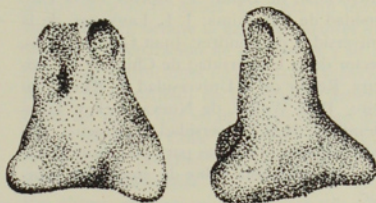
En el cuadro adjunto se señala la relación de los diferentes tipos de figurillas con los distintos períodos y fases de la cultura diaguita chilena.



8



7



9

CULTURA DIAGUITA CHILENA

Años	Período	Fase	Tipos de figurillas
800	I	Arcaica	A
1.100	II	Transición Clásica	B, C y D
1.465	III	Incaica	?
1.545		Hispana	

1) Luis Montt. *Antigüedades Chilenas*. Revista de la Sociedad Arqueológica de Santiago. Entrega I. p. 5-6. Santiago 1880.

2) Jorge Iribarren. *Una figurilla de barro del área Diaguita Chilena*. Runa VIII. Parte Primera. p. 93-96. Buenos Aires 1957.

3) Julio Montané. *Arqueología Diaguita en Conchales de la Costa*. Punta de Teatinos. Publicaciones del Museo y la Sociedad Arqueológica de La Serena. Boletín N° 11. p. 69-75. La Serena 1960.

4) Julio Montané y Hans Niemeyer. *Arqueología Diaguita en Conchales de la Costa*. Puerto Aldea. Publicaciones del Museo y de la Sociedad Arqueológica de La Serena. Boletín N° 11. p. 58-67. La Serena 1960.